El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, lunes 1.º Agosto de 1898. N.º 5.166

SECCION DE NOTICIAS

El actual conflicto en España

«El que escribe estas líneas hace muy pocos meses que ha llegado de una de las Repúblicas Sud Americanas.»

Muy poco tiempo después de haberse desarrollado la revolución cubana, todos los españoles de allá estábamos unánimemente convencidos de que concluiría en una guerra con los Estados Unidos, y creídos también de que si el Gobierno y pueblo español desde un principio no habían solucionado el conflicto de otro modo y si aguantaban tantas humillaciones de los yankis, era porque en aquel entonces se consideraban débiles para combatirles de frente y humanamente no existía otro remedio que sufrir por el momento á fin de poderse preparar y darles duro más tarde.

El pago de la indemnización Mora, las partidas de insurrectos que salían de los puertos de Estados Unidos á ciencia y paciencia de las autoridades yankis, el dinero y armamento facilitados á mansalva por aquella nación, sin cuya ayuda ni siquiera la insurrección hubiese principiado, los insultos de las Cámaras de Washington, los cubanos y no cubanos que nacionalizados en Estados Unidos tomaban parte activa en la revolución y cuya nacionalidad era suficiente garantía para impedir que nuestras autoridades militares en la isla reprimieran aquellos abusos, la infame prensa de aquel país (valiéndose de sus muchísimos medios de publicidad) lanzando á nuestro ejército las más denigrantes calumnias haciendo leer al mundo entero que nuestro soldado era un criminal, incendiario, salvaje, violador de mujeres, etcétera, etc. Todo era bilis que arrinconábamos y humillaciones que soñábamos poderlas apagar más tarde en la garganta de nuestros enemigos.

Entonces fué cuando salió de los españoles radicados en Mégico y repercutió por toda la América la idea de abrir una suscripción patriótica, con el fin de ayudar con todas nuestras fuerzas á la patria querida en la construcción de una poderosa escuadra, que era lo más necesario para habérnoslas con los yankis. El resultado fué harto satisfactorio; pues no hubo español que no acudiera al llamamiento y que voluntariamente y con gusto no contribuyera á tan honrosa carga.

No se nos escapaba sin embargo que era obra de Titanes el alimentar la esperanza (con el posible éxito por supuesto) de una guerra con la poderosa nación yanki, mientras sosteníamos dos guerras colonias que estaban debilitando el país y cuyos elementos nos seguirían siendo contrarios al romperse las hostilidades con nuestro tercer enemigo; pero vimos la actitud tan decidida del Gobierno, de nuestros principales políticos y de la prensa llamada sensata del país (la cual no hacía más que alardear se gastaría el último hombre y la última peseta) que todas nuestras dudas se fueron y dimos paso á la confianza completa: únicamente se pensó en recoger dinero y remitirlo á su destino. Todo lo que significaba duda era obra de malos patriotas, y con razón suponíamos que el conflicto estaba de sobra estudiado por nuestro Gobierno cuando éste se inclinaba á la guerra. Si él y la nación habían tomado esta resolución era porque veían posible la victoria. ¡Con qué ansia esperábamos devolver insulto por insulto!

De otra manera no era posible que pensáramos; pues si entre nosotros no había ninguno que se considerara hombre de Estado, y si, muy legos en la materia; y sin embargo veíamos que forzosamente se llegaría á una guerra con los Estados Unidos: ¿Quién había de imaginarse que entre nuestros probombres no existía esta misma seguridad? Y si como es lógico suponerlo, esta misma seguridad existía ¿cómo los que manejan nuestra política y rigen nuestros destinos, admitieron subiera el partido liberal á desbacer todo lo que había hecho el partido conservador?

La subida del partido liberal con su programa de paz, prueba hasta la evidencia que el partido conservador andaba por mal camino á conciencia de los que dirigen é influyen en nuestra política; prueba hasta la evidencia que entonces recién se ocuparon de las consecuencias que podía traernos el conflicto cubano; y prueba hasta la evidencia que declararon impotente á España para hacer frente á Estados Unidos. Impotente sí, porque imposible que hubiesen olvidado las infames calumnias lanzadas á España por aquella maldita nación, durante la permanencia del partido conservador en el poder.

El absurdo más grande se observa en esto. Si el partido liberal se tragó todos esos insultos por considerar de antemano perdida la guerra y ver la impotencia de España para un enemigo tan poderoso. ¿Cómo se explica recogiera el guante arrojado por los yankis cuando la cuestión del ultimatum?

La obligación, ya que su política había fracasado, era presentar la renuncia: reunir las Cámaras que en todo pueblo civilizado son la expresión genuina del país y exponer ante ellas las fuerzas de ambos contricantes. Seguro que si los diputados y senadores hubiesen conocido exactamente las fuerzas con que contaba España para pelear con Estados Unidos, á no ser locos ó tontos ninguno habría votado por la guerra; y si por desgracia se hubiesen atrevido, habría descansado sobre sus espaldas un ministerio, que por este mismo motivo habría llevado la dirección de la guerra con más aplomo y habría procurado devolver el reto á nuestros contrarios: así á lo menos no habríamos representado ante el mundo entero el terrible papel ridículo que hoy se nos ha obligado representar.

Habríamos podido discutir con razones incontestables los grandes errores políticos de la restauración. Habríamos sentido nuestra impotencia para devolver insulto por insulto á una nación que todos sus derechos consisten en tener más barcos y más dinero que nosotros; pero nos habría quedado la satisfacción de que España todavía conservaba gobernantes que conocían su obligación.

Hoy todo ha concluido y vamos á entrar otra vez en período de paz; pero ahora que el país ve clara la situación debe escoger el gobierno que hará la liquidación.

España con esta paz queda muy pobre, y si no entra un Gobierno apoyado por toda la nación, un Gobierno sano y de muy elevadas miras que nos reduzca la Deuda, que hunda en el mar barcos viejos que únicamente sirven de espantajos, que suprima la mayor parte de los empleados inútiles en todos los ramos de administración, caciquismos, privelegios á ciertas instituciones, monopolios, etcétera, etc. Si no entra, repito, un Gobierno inteligente, recto y severo, que sus principales miras sean apoyar á las clases productoras y trabajadoras, buscar mercados nuevos para colocar el exceso de producción de nuestras industrias, agricultura, etc., etcétera, más le valdrá á quien no pueda vivir de renta se vaya al extranjero á buscar el pan nuestro de cada día.

J. Ll.

Rubí 17 de julio.

(*La Publicidad*).

CORREO DE AYER

La repatriación

Los salvo-conductos

Gibraltar 26.—El cónsul de los Estados Unidos en esta plaza ha recibido instrucciones de su gobierno para expedir salvo conductos á los vapores «Isla de Luzón» é «Isla de Panay», actualmente en Cádiz, para que puedan salir para Santiago á recojer á los españoles repatriados.

Preparativos

Cádiz 26.—En los vapores destinados á la repatriación de las tropas de Santiago se están colocando 2,300 literas en los sollados.

Llevarán carbón y víveres para el regreso, por si escasean en Santiago.

Víveres para la expedición

Cádiz 26.—El vapor correo de Tánger ha traído 84 reses y millares de aves para los trasatlánticos «P. de Satrústegui» y «León XIII», que saldrán en breve para Santiago de Cuba.

El «Isla de Luzón»

Cádiz 26.—Al amanecer saldrá para Santiago de Cuba el trasatlántico «Isla de Luzón».

El haber demorado su salida se ha debido á no haberse recibido los salvo conductos; debía autorizarlos el cónsul yankée de Gibraltar, en nombre de su gobierno.

Dichos salvo-conductos se han recibido esta tarde.

El «Isla de Luzón» lleva preparadas 2,300 literas y víveres para ida y vuelta, pues se supone que no los habrá en Santiago.

Lleva además cuatro médicos y seis practicantes y al antiguo capitán de la Trasatlántica D. Salvador Moreno, como inspector, quien permanecerá en Santiago hasta que salga el último vapor.

Los demás trasatlánticos irán saliendo en días sucesivos.

La salida del «Isla de Luzón» despierta gran interés.

La paz

Un artículo importante

Londres 26.—La importante publicación «Fortnigtly Review» publicará en su número del 1.º de Agosto un artículo sobre la política interior de España y sobre la paz.

Dicho artículo se atribuye á un español influyente que reside en esta capital.

Las «Nevosti», de Moscow, insiste en la urgencia de que las potencias neutrales intervengan para que se haga la paz.

Las negociaciones

Washington 27.—No se ha determinado aún la forma en que se llevarán las negociaciones de paz, en caso de que los Estados Unidos acepten el ofrecimiento de España; pero es probable que los embajadores de los Estados Unidos y de España en París sean los encargados de seguir las negociaciones, tomándolas desde el punto á que lleguen entre Mr. Mac-Kinley y Mr. Cambon.

De la guerra

La escuadra de Watson.—Reparaciones en los barcos.

Nueva York 26.—El secretario de Marina, Mr. Long, fijó la fecha en que ha de salir la escuadra de Watson; pero queda pendiente de lo que resuelva Mr. Mac-Kinley, quien quiere que antes de partir sean reparados todos los buques que han de ir á mar aquella.

En su consecuencia, vendrán á este puerto, para hacer reparaciones, los acorazados «Texas», «Iowa» y «Massachusets».

El general Shafter ha autorizado á los periodistas para que desmien-

tan la noticia dada por el «Herald», de que en reciente encuentro de las tropas españolas con las fuerzas que manda Calixto García, éste fué derrotado.

Ataque á San Juan

París 26.—De Washington y de Nueva York se han recibido hoy telegramas que dan noticias de la invasión de Puerto Rico por los yankees.

Ayer lunes comenzó en Ponce el desembarco de los 3 500 hombres que manda el general Miles.

Cuando lleguen otros 22.000 soldados á las órdenes de los generales Brook, Wilson y Schwan, se emprenderá el ataque contra Puerto Rico con el concurso de la escuadra que manda Sampson.

Los norte americanos creen que antes de quince días habrán tomado á San Juan, la capital de la isla.

El fondeadero de Guanica

Como decimos por separado, este es el punto de Puerto Rico donde han desembarcado los americanos.

Guanica es el mayor fondeadero de la costa meridional de Puerto Rico, á poca distancia de Cabo Rojo, que forma la extremidad Sudoeste de la isla. Pertenece al partido judicial de San Germán.

Se halla á cinco leguas al Este de los Morillos, y presenta su boca en la medianía una gran ensenada, que forman Oeste la punta y el pontón de la Brea, y al Este la punta de la Pilenda.

El fondeadero tiene de cinco á seis metros de profundidad.

Al Norte se halla el importante caserío del mismo nombre.

Noticias de Manila

Las noticias últimamente recibidas por la prensa extranjera alcanzan hasta el jueves de la semana pasada, y dicen que entonces las tropas españolas tenían todavía en su poder los puestos avanzados de Malate, Singalon, Santa Ana, Santa Mesa, Balibalic y Gagalanguin Llevaban cuatro días de fuego bastante nutrido con los insurrectos; estos disponían, como es sabido, de algunos cañones cuyos proyectiles hirieron á algunos paisanos en Malate y en la Hermita; uno cayó en la caseta de la compañía del cable, y otro á pocos piés del Club Inglés.

Creíase entonces que el ataque de los yankées se haría por Maliban, pues desde allí podían avanzar sobre Manila, cubriéndose con la espesura, mientras que por el lado de Malate no pueden hacerlo así, porque, como es sabido, los españoles han quemado y talado todo dejando el campo descubierto.

Los yankees tenían ya 500 enfermos de calenturas. Los hospitales estaban llenos.

A España

Nueva York 25.—El vapor «Hesperia» ha zarpado con rumbo á España conduciendo 247 oficiales y marineros de los buques mercantes españoles capturados.

El general Shafter ha manifestado á los oficiales capitulares que sus familias serán trasportadas á España por cuenta de los Estados Unidos.

Conflicto económico

Consigna «El Liberal» que el ministro de Hacienda y el Gobierno se van á encontrar con un conflicto grave.

Las fábricas de tejidos de Cataluña pierden mercados de exportación.

La situación general económica del país, sobremanera deplorable, hace que en el mismo mercado interior las fábricas catalanas encuentren una restricción del consumo verdaderamente inquietante.

Quedaba el recurso de buscar nuevos mercados, y para esto no han esperado aquellos fabricantes á que los cónsules les indiquen lo que tienen que hacer, si es que pueden indicarlo. Pero los derechos de exportación recientemente establecidos vienen á anular aquellos esfuerzos.

El Fomento de la Producción Nacional de Barcelona protestó ya contra los derechos de exportación.

Ahora, ante el resultado, que era harto facil de prever, del planteamiento de aquellos derechos. El Fomento reclama nuevamente, y la reclamación resulta enérgica, no precisamente por la forma, sino por la elocuencia de los hechos.

El Fomento envía, según parece, una comisión á Madrid para advertir al Gobierno que, manteniéndose los derechos de exportación, tendrán que cerrarse las fábricas.

Ayer se han cerrado ya varias.

Por otra parte, la Junta de aranceles fijó los actuales derechos. Pero á la Junta le fué encomendado sencillamente el cuidado de fijar los derechos específicos conforme á la clasificación del arancel y á las tablas de valoraciones.

Y no se le dijo que alterase las tablas, deshaciendo las clasificaciones del arancel.

¿Qué va á hacer el ministro de Hacienda?

Porque la reclamación de El Fomento está sobradamente fundada, y el asunto es grave.

El cierre de las fábricas de tejidos de Cataluña, ó sólo de parte de ellas, constituiría un conflicto que el Gobierno tiene el deber de evitar.

Está visto que el Gobierno procede con la misma imprevisión en todo y por eso se acumulan las dificultades y los conflictos.

¿Será verdad?

Dice un periódico que hace días se avisó á un corresponsal en Madrid de un periódico inglés que estaba dada la orden de devolverle el dinero de algunos telegramas dejados sin curso en el mes de mayo. Presentóse á cobrarlo, y le dijeron:

—En efecto, está la orden, pero no hay dinero.

Esta respuesta se ha repetido varias veces, hasta que ayer, al presentarse de nuevo, le contestaron:

—Todavía no hay dinero, y como hoy se cumplen quince días de la orden de pago, ésta ha caducado... Tiene V. que empezar otra vez...

Por esta respuesta, el escritor aludido se cree en el deber de acudir al Gobierno de su país en solicitud de amparo para los intereses de su periódico y de respeto para el Convenio telegráfico internacional.

Y ahora preguntamos á la prensa ministerial: ¿Es verdad que ocurren estas cosas?

Crónica gabitana

25 de julio.

Aunque se afirme públicamente otra cosa el Gobierno teme la visita de la escuadra de Watson. Todos los días se reciben órdenes recomendando las mayores precauciones Ultimamente se han instalado dos estaciones telegráficas bajo las bóvedas de la muralla, una para los hilos terrestres y otra con un nuevo amarre de los cables.

De noche se apaga el alumbrado público, por todo el recinto desde el Gobierno militar todo el campo del Sur hasta los cuarteles de Santa Elena y San Roque. Siguen las guardias dobles en todas las puertas de la ciudad. Todas las baterías están preparadas. Varias rondas ejercen constante vigilancia. Los reflectores eléctricos de San Sebastián, Parque de Artillería y crucero «Alfonso XIII» no cesan desde que anochece al amanecer en sus exploraciones. Ha llegado mucho material de artillería, especialmente granadas. La población es un inmenso cuartel, dado el número de fuerzas aquí acumuladas. Todo esto alarma á los pusilánimes. Cádiz á ciertas horas parece un cementerio.

Seguramente Watson, si viene no se pondrá á tiro de la plaza. Hay cañones potentes y bien situados que en media hora se pueden hacer 400 disparos, todos de calibre. ¿No se aprovecharían siquiera 20 tiros? El duque de Nájera dice que como militar está deseando llegue aquí la escuadra, aunque como hombre lo sienta.

En conversaciones reservadas suele decir que si Watson arriba á Cádiz, será para firmar la paz; el orgullo americano quiere hacer la paz en la Península y que se firme en un punto de resonancia histórica y política, por ejemplo, Cádiz.

En la Trasatlántica, que algo saben de lo que se trata, he oido afirmar que hasta ahora piden los yankees: «Independencia de Cuba, bajo su protectorado; un puerto en Puerto Rico (probablemente San Juan); un puerto en Canarias (Las Palmas de Gran Canaria); posesión del Arsenal y provincia de Cavite, y ocupación de Puerto Rico hasta cobrar una indemnización de mil millones de francos. Y señalar ellos todos los plazos y condiciones.»

La escuadra inglesa ha querido venir á Cádiz, pero ponía como condición que se levantaran las líneas de torpedos que defienden la bahía. Nájera se opuso, el Gobierno estaba dispuesto á complacer, según decían, pero la actitud del Duque, secundada por el Capitán general del departamento triunfó, y los ingleses no vienen por ahora.

Dicen que Cervera y los jefes de la escuadra escribieron en Cabo Verde una Memoria, que trajo á la Península por duplicado al Capitán general y al ministro el Capitán del «Ciudad de Cádiz», que causará sensación cuando se haga pública. Naturalmente, que no se habrá extraviado, porque todos y cada uno de los Comandantes, tiene una copia y algunas obran en poder de las familias. Se profetizaba en todas sus partes la catástrofe.

Aquí el malestar es grandísimo. Calma aparente, pero mucho mar de fondo.—El Corresponsal.

(La Publicidad.)

Los ministros sombríos

Madrid 28, 11 n.

Se ha observado que los ministros se hallaban esta noche más sombríos que de costumbre.

Caracterizados personajes con quienes he hablado se muestran muy pesimistas.

Parece que algo desagradable ocurre, pero se guarda gran reserva.

El termómentro marcó anteayer en Sevilla 54 gradss al sol y 45 á la sombra, llegando á derretirse en el centro del día muchas aceras de asfalto, por las que se hacía imposible el tránsito

En Madrid, según los datos del Observatorio Astronómico, la temperatura máxima fué de 41 grados y dos décimas, la mínima de 20 y ocho décimas.

El que no se consuela, es porque no quiere.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que las baterías de artillería de la Península se pongan al pie de guerra, aumentándose al efecto el personal de las mismas y adquiriéndose el ganado de arrastre y de carga que les corresponda.

Un periódico de Málaga dice:

«La falta de tráfico se acentúa de tal modo en Málaga, á pesar de que la estación avanza, que cada día es mayor el número de trabajadores que no encuentran ocupación en nuestra ciudad.

Esto contribuye mucho á que la situación de numerosas familias sea por dicha causa en extremo aflictiva.»

—Se ha recibido en el Ferrol una Real orden disponiendo que cesen los trabajos que se hacían en horas extraordinarias en el acorazado «Cardenal Cisneros».

Según dicen personas peritas dicho acorazado hubiera tardado aun cuatro años para poder prestar servicio.

Cortamos de un colega catalán:

El Banco de España ha puesto en circulación nueva serie de billetes de mil pesetas.

La estampación, según dicen los que los han visto, resulta muy limpia y elegante; pero la clase de papel deja bastante que desear para la conservación del billete.

Razón esta última que nos ha movido á muchos á renunciar á los nuevos billetes.

Porque ¡para no poder conservarlos!

Pasajeros llegados de distintos puntos de España y de nuestra región, manifestaban que rarísimas veces habían notado la elevada temperatura que en todas partes se experimenta.

Llueven gangas

El Aumento que debe pagarse por las cédulas personales es el de 40 por 100 sobre el recargo vigente.

MAHÓN

Con motivo de estar expuesto al público en la secretaría del Ayuntamiento, el reparto formado para atender á las necesidades de la clase obrera, son bastantes los contribuyentes que acuden á informarse de la cuota que se les ha asignado.

Nos consta que la Junta repartidora está dispuesta á atender cuantas reclamaciones justas se hagan á fin de que resulte el reparto lo más equitativo posible.

***

La Junta central de protección á la clase obrera en unión del Ayunta-

miento han tenido que adelantar otras cinco mil pesetas para atender al pago de los jornaleros, por haberse ya consumido el producto de la suscripción voluntaria y las quince mil pesetas que adelantó la propia Junta anteriormente.

Apesar de que la música del Regional número 2 no tocaba en la tarde de ayer en el paseo de Isabel II, vióse aquél muy concurrido de personas de todas las clases sociales.

La fiesta de *San Jaumet* celebrada ayer en el vecino pueblo de Villacarlos, estuvo algo desanimada, así como el baile celebrado la noche del sábado.

Se conoce que las circunstancias que atravesamos son en extremo críticas, para pensar en diversiones.

Al anochecer del sábado último, un muchacho de unos diez años de edad, tuvo la desgracia de tropezar y caer sobre las piedras que hay amontonadas en la calle de San Lorenzo, causándose una fractura y dislocación al mismo tiempo en un abrazo, siendo curado por el médico Sr. Pons Marqués. Enterado de ello el Sr. Inspector de O. P. se presentó en casa de los padres del muchacho en unión de un ajente á sus órdenes, para prestar los auxilios que fueren del caso.

REGISTRO CIVIL

Mes de Julio de 1898.

Matrimonios	10
Nacimientos	25
Defunciones	32

Horario del alumbrado público durante el presente mes de Agosto.

Del día 1.° al 3 estará apagado.

Del día 4 al 6 estará encendido desde las 8 hasta las 11.

El día 7 encendido de las 8 á las 12.

Del 8 al 13 de 8 á 11.

Del 14 al 15 de 7 y tres cuartos á 12.

Del 16 al 20 de 7 y tres cuartos á 11.

El 21 de 7 y tres cuartos á 12.

El 22 y 23 de 7 y tres cuartos á 11.

Del 24 al 31 apagado.

***

El paseo de Isabel II los jueves y dias festivos estará alumbrado con tres lámparas desde las 7 y media á las 11, y con una lámpara los demás dias, á las indicadas horas.

De telégrafos

En virtud de la nueva modificación de personal de Telégrafos ha sido ascendido á Subdirector de segunda D. Juan Far; y los ascendidos á oficiales primeros han sido destinados á los puntos siguientes: D. Melchor J. Sampol para Ibiza, D. Antonio Alcover para Inca, D. José Cardona para Ibiza, D. Jaime Motta para Palma, D. José Alvarez para Manacor, D. José Mulet para Palma, D. Lorenzo Llorens para Ciudadela; y á los oficiales segundos á los puntos que se expresan: D. Luis Garau para Palma, D. Cristóbal Bemot para el mismo punto, D. Pedro Bennasar para id, D. Vicente Tur para Ibiza, D. José Pi para Palma, D. Bartolomé Binimelis para Felanitx, y los ascendidos á aspirantes primeros á los puntos siguientes: D. Jacinto Alberto, para Mahón y D. Ignacio Gutierrez, para Alayor.

Han sido nombrados oficiales temporeros de la Oficina de Trabajos Estadísticos de esta provincia, D. Ignacio Salvá, D. Bernardo Coll y don Salvador Bauzá.

Leemos en un colega de Palma que los inspectores de Hacienda están practicando visitas domiciliarias para formar expediente á los dueños de carruajes de lujo que no se hayan dado de alta en la contribución.

Advertimos á nuestros lectores, á fin de evitarles las molestias del expediente, que en virtud de lo dispuesto en la vigente Ley de Presupuestos todos los carruajes son considerados de lujo, exceptuando aquellos que sirven para el público y tienen un puesto fijo en las paradas.

Por Real orden del Ministerio de la Gobernación se han confirmado los siguientes nombramientos:

El de don Juan Andreu Zahara en el cargo de auxiliar intérprete del Lazareto súcio de Mahón, con el haber de 1 500 pesetas anuales.

Igualmente se ha confirmado el de don Ramón Menéndez, en el de Conserje del mismo Lazareto, y con el haber anual de 2.500 pesetas.

El último «Boletín Oficial» de la provincia publica las listas definitivas de los jurados de los partidos judiciales que comprende el territorio de esta Audiencia, que han de intervenir en las causas cuya vista tenga efecto en el próximo cuatrimestre.

Por el Ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que el maquinista del Lazareto súcio de Gondo don Antonio Beltrán, quede agregado al de Mahón como auxiliar.

Noticias militares

DESTINOS:—Al regimiento Reserva de Baleares n.° 2, el capitán del Regimiento infantería de León n.° 38 D. Miguel Gomiz Ginard.

***

A la Zona de reclutamiento de Baleares, el capitán D. Luis Billón Serra.

***

A la de Barcelona, el capitán del regimiento Reserva de Baleares numero 2, D. Manuel Laguna Leiva

***

Al regimiento regional de Baleares n.° 2, el primer teniente de la Zona de Baleares, D. Juan Planells Tur.

***

Al id. los segundos tenientes don Luis Martos González, D. Rafael Cerdán Novella, D. Luis Romero Sanz y D. Nicanor Soria Osorio.

***

A los regimientos de Sevilla, Burgos é Infante los segundos tenientes del regimiento infantería regional de Baleares n. 2, D. José Roig Aznar, D. Adolfo Lodos Rodriguez y D. Angel Diaz Rodriguez.

***

Al del Rey n.° 1, los segundos tenientes D. Amadeo Peremateu, don Antonio Gelabert y D. Miguel Tapia.

***

Al regimiento infantería de León n.° 38, los segundos tenientes D. Manuel Valencia García, D. Miguel Alvargonzález y D. Manuel Terrazas.

***

Al 8.° batallón de Artillería de Plaza los capitanes D. Luis Seutmenat, D. Julián Pardiñas y D. Andrés García Valladolid.

***

Al Parque de Artillería de Mahón, de director, el teniente coronel don Teodoro Ugarte.

***

De jefe de Sanidad militar de Baleares y director del Hospital de Palma de Mallorca, el subinspector médico de 2.ª clase D. Eduardo Solis Bazan.

***

A la comandancia de la Guardia civil de Jaen, el sargento del 8.° batallón de Artillería de plaza, Jaime Morro Busquet.

***

Al referido cuerpo el soldado del primer regimiento de Zapadores minadores, José Arregui Iribarren.

***

A la compañía regional de Zapadores minadores de Ceuta, creada por real orden fecha 9 del actual, los soldados del primer regimiento, Gregorio Peña, Paulino García, Bernardo Díaz, Joaquín Rodriguez, Julián Sanz, Andrés Sanz, Ramón Córdoba y Francisco Crespo.

***

Se ha dispuesto la incorporación al primer regimiento de Zapadores minadores del cabo Ciriaco Ruíz y soldado Baldomero Bizcón.

***

Id. la baja en el ejército de Cuba y alta en el de la península, del segundo teniente de la escala de reserva de Infantería, D. Pedro Moragriega.

***

Id. que continúen en sus casas con licencia temporal, sin goce de haber y pan, los reclutas comprendidos en las excepciones del caso 10 del artículo 87 de la ley de reclutamiento, que no han podido justificar la existencia en filas de sus hermanos, por el estado anormal de los cuerpos residentes en Ultramar.

***

Por consecuencia del aumento de fuerza de los batallones de Artillería de plaza, se eleva á cinco sargentos y quince cabos el número de los que ha de tener cada compañía, dándose al efecto colocación, en primer término, á los supernumerarios procedentes de Ultramar, y promovidos después al empleo inmediato los cabos y soldados declarados aptos ó que reunan en lo sucesivo condiciones para el ascenso.

***

Se ha hecho cargo de la pagaduría de transportes de esta plaza, el oficial 3.° de Administración militar, D. Cristóbal Martínez.

***

Id. de la jefatura administrativa y de las intervenciones de subsistencias, utensilios y hospitales, el comisario de guerra de 2.ª clase D. Miguel Ribas Mulet; quedando encargado de los demás cometidos del cuerpo, el de la misma clase, D. Federico Bermejo.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 30, 11 m.

El gobierno no sabe nada oficial de la rendición de Ponce en Puerto Rico.

La colonia española de la República Argentina es contraria á la paz y ha dirigido á la Reina Regente una exposición pidiendo la continuación de la guerra.

Madrid 30, 5 t.

Telegrafían de Washington que la mayoría de los ministros desea que se concierte la paz.

El general Milles ha manifestado á los Porto-Riqueños que les conservará sus leyes mientras la población acate las reglas militares de los Estados Unidos.

Madrid 31, 5 md.

El Secretario de Estado de Washington ha entregado al embajador de Francia Mr. Cambon, la contestación que el gobierno Americano dá à la Nota diplomática que España le dirigió, sobre negociaciones de paz.

El parte oficial de Manila acusa la misma situación.

Madrid 31, 11'30 m.

Acaba de recibirse un telegrama oficial de Manila en el que comunica el general Augustí que se van agotando las subsistencias y las municiones; que la guarnición va disminuyendo mucho á causa de las enfermedades; que los yankees acámpan en Paranaque: y que, cree que la plaza no podrá resistir el ataque que nuevamente se prepara.

Madrid 31, 5 t.

Desde New York telegrafían que al gobierno Americano ha ordenado al General Milles que sin apresurar la campaña avance por el interior de Puerto-Rico con los 11.000 hombres que constituyen su primer cuerpo de invasión.

Madrid 1.° 10 m.

La Comisión hispano americana que se reunirá en Londres después de firmado el armisticio examinará la cuestión de Filipinas, la deuda de Cuba y la manera de evacuar las tropas de Cuba y Puerto Rico.

Madrid 1.°, 11 m.

Por fin se ha conseguido que Mac-Kinley modifique algunas condiciones, afirmándose que las deudas antillanas se someterán á las decisiones de la conferencia diplomática.

Los tagalos se oponen à que los yankees se apoderen de Manila.

SECCION LITERARIA

El último favor

Antonio y Samuel comenzaron juntos su carrera militar en la Academia de Infantería, en Toledo, ligados por amistad tan estrecha, que sus compañeros les llamaban «los inseparables,» puesto que á todas partes iban juntos, conpartiendo, no sólo sus alegrías y tristezas, sino sus escasos ahorros, con lo cual salía siempre Antonio perjudicado, porque Samuel tenía tan desmedidas aficiones al juego, que cotidianamente dejaba su bolsillo y el de su amigo bostezando y escurridos.

En un principio Antonio no se alarmó de aquellas peligrosas distracciones de Samuel, y sólo se dolía de ellas por el tiempo que de su grata compañía le robaban; pero más adelante, cuando comprendió que podían serle perjudiciales, habían llegado á tal extremo que no fueron bastante á contenerle los consejos y advertencias de Antonio, que amenazaba á Samuel con revelárselo todo á su padre, que era un general pundoroso, enérgico é intransigente con la más pequeña falta de su hijo.

Salieron oficiales y ambos fueron destinados al mismo regimiento, donde quiso la desgracia que nombrasen habilitado á quien nunca debió serlo; sin embargo, no se alarmó, Antonio de ello, porque no pudo sospechar que su amigo llegara al extremo de mancillar su honor y de jugarse lo que no era suyo.

No le duró mucho tiempo esta esperanza, porque un día recibió en su casa á Samuel que llegaba con tan alarmantes señales de sobresalto y aflicción, que Antonio comprendió al momento que algo muy grave le había sucedido, por lo cual le interrogó hasta el punto de saber que Samuel había jugado y perdido los fondos que tenía obligación de entregar perentoriamente.

Antonio participó al pronto del anonadamiento de su amigo, pero al instante se rehizo y saliendo de su casa vendió cuanto tenía, pidió prestado, recurrió á la usura, empeñó su paga, estrujó su crédito, y cuando reunió de aquí y de allá lo suficiente para salvar la honra de su amigo, le constriñó á que jurase por lo más sagrado, antes de entregarle el dinero, que no volvería á jugar en todos los días de su vida.

Apretado por la necesidad y en aquel instante poseído de arrepentimiento, Samuel juró llorando, abrazó á su amigo, guardóse el oro, partió al instante, pagó su deuda y estuvo muchos días sin parecer por la casa de juego, pero.... la tentación, más poderosa que su voluntad, le indujo á que volviera bajo la interior promesa y en la confianza de ser espectador, espectador tan solo, y ya en este camino, revuelta la ocasión con la flaqueza, su desgracia le puso otra vez en el trance de jugar lo suyo y de escurrirse á lo ageno, aventurando de nuevo al azar la, para él sagrada, consignación del regimiento.

Antonio, que vigilaba sus pasos, no tardó mucho en conocer la tremenda falta de su amigo, y no pudiendo salvarle porque tenía ya su crédito agotado, reveló al padre de Samuel la situación en que se hallaba su hijo.

El pundonoroso militar hubiera preferido morir á tener noticia tan deshonrosa y triste.

Pagó la deuda de Samuel consumiendo en ello sus escasos ahorros, y le trató con la mayor dureza, diciéndole, en fin, que antes que dejar deshonrado el apellido de su familia, debía pegarse un tiro.

Juró de nuevo Samuel no volver á jugar y estuvo otra vez largo tiempo sin frecuentar los lugares donde exponía su dinero y el ajeno, pero al fin, no pudiendo dominar al vicio que de él se había apoderado, pensando que Dios le protegía, puesto que le había sacado dos veces del temeroso compromiso; teniendo más confianza que cautela, no solo volvió á jugar lo suyo, sino que apeló de nuevo á los fondos de sus compañeros.

La noche en que Samuel lanzaba á la varia fortuna el dinero del regimiento, estaba Antonio delante de él, y cada vez que los azares de la suerte le arrebataban un billete ó un puñado de oro, su amigo le miraba con ansiedad mortal, preguntándole con los ojos:

—¿De dónde has sacado ese dinero?

Samuel rehuía las miradas de Antonio, y con mano temblorosa iba colocando los billetes junto á las cartas, en tanto que con ojos febriles los miraba hasta verlos desaparecer impulsados por la insaciable mano del banquero.

Volvía otra vez á dejar un puñado de billetes sobre el tapete verde, y quedaba anhelante, pálido, poseído por la horrible fiebre del juego, esperando la carta que había de duplicar aquel dinero ó arrancárselo de las manos, tal vez para no devolvérselo nunca; y cuanto mayores eran sus pérdidas, se le acrecentaba el deseo de resarcirse de ellas, porque, según él pensaba, la fortuna no podía serle tan adversa que siempre y á cada instante le volviera la espalda, y esperando con ansiedad infinita, con palpitantes anhelos de enfermo, el momento en que le fuera propicia, jugaba, y jugaba sin cesar y sin concierto, llegando al extremo de perder cuanto poseía y de ver huir con el último billete la postrera esperanza.

Apartóse de la mesa de juego, y cayó sobre un diván, sin fuerzas ni alientos para hablar siquiera, y Antonio, acercándose á él, le dijo en voz baja:

—¿Te has jugado los fondos del regimiento?

Samuel tardó mucho en responder á su amigo; pero al fin hizo un ligero movimiento afirmativo, quedando sumido en la más profunda tristeza.

—¿Te puede salvar tu padre?

—No... Nadie... No tengo esperanza...

Al siguiente día Antonio fué en busca de su amigo, y aunque no le habló de la situación en que se hallaba, comprendió de sobra que no había encontrado medio de zanjarla; entonces, con pretexto de distraerle, le condujo al Casino Militar, donde había gran concurrencia, y allí logró que Samuel interviniera en la conversación, contradiciéndole á cada paso con las palabras más duras y mortificantes; y como su amigo le reconviniera por ellas, Antonio, delante de todo el mundo, le abofeteó y le escupió al rostro

Quedó concertado el duelo para el siguiente día, con asombro de los compañeros de ambos combatientes, que extrañaban que amigos tan íntimos hubiesen llegado á tal extremo.

Así que se vieron en el terreno, el uno frente al otro con las armas en la mano, Samuel descubrió en la mirada de su amigo la intención que tenía éste de matarle, y el asombro y el temor le aturdieron de tal suerte que no pudo evitar la estocada con que Antonio le cruzó el pecho de parte á parte.

Inmediatamente se dirigió el matador á casa del general, y pálido y desconcertado le dijo:

—Samuel se ha jugado de nuevo los fondos del regimiento.

—Pues bien, ya sabe que su deber es pagarse un tiro.

—Es imposible, mi general... Ayer tuvimos una acalorada disputa... nos injuriamos y ofendimos delante de gente... y ésta mañana...

—¿Qué?

—Nos hemos batido.

—¿Y Samuel?

—Ha muerto.

El general estuvo á punto de lanzarse sobre Antonio, pero pensando instantáneamente acerca de lo sucedido, exclamó:

—Gracias, has salvado su honra, que es la mía... Yo buscaré el dinero; pero... no vuelvas más á verme.

RAFAEL TORROMÉ.

Cotización Oficial

Madrid 30 Julio 4'00 t.

4 % interior . . .	52'30
— exterior . . .	00'00
Amortizable . . .	62,00
Cubas 1886. . . .	61'00
— 1890. . . .	47'00
Banco España. . .	354'00
Tabacalera. . . .	000'00
París á la vista	67'00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas.	83'00
Filipinas.	64'00



Imprenta de Bernardo Fábregues.